Tito

1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo,
conforme a la fe de los escogidos de Dios y al
conocimiento de la verdad que lleva a la piedad,
2 en esperanza de la vida eterna, la cual Dios,
que no miente, prometió desde antes de los
tiempos eternos.
3 A su debido tiempo, Dios manifestó su
palabra por medio de la predicación que me fue
confiada por mandato de Dios nuestro Salvador.
4 A Tito, mi verdadero hijo en la fe que
compartimos: Gracia, misericordia y paz de
parte de Dios el Padre y de Cristo Jesús nuestro
Salvador.
5 Por esta causa te dejé en Creta: para que
pusieras en orden lo que faltaba y nombraras
ancianos en cada ciudad, como yo te mandé.
6 El anciano debe ser irreprensible, esposo de
una sola mujer, y tener hijos creyentes que no
sean acusados de mala conducta ni de rebeldía.
7 Porque el supervisor, como administrador de
Dios, debe ser irreprensible: no arrogante, no
iracundo, no dado al vino, no violento ni
codicioso de ganancias deshonestas.
8 Más bien, debe ser hospitalario, amante de lo
bueno, prudente, justo, santo y con dominio
propio.
9 Debe mantenerse firme en la palabra fiel,
conforme a la enseñanza recibida, para poder

exhortar con sana doctrina y convencer a los que
contradicen.
10 Porque hay muchos rebeldes, habladores
inútiles y engañadores, especialmente los de la
circuncisión.
11 A estos es necesario taparles la boca, porque
trastornan familias enteras, enseñando lo que no
deben por ganancia deshonesta.
12 Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los
cretenses son siempre mentirosos, malas bestias
y glotones perezosos.
13 Este testimonio es verdadero. Por eso
repréndelos con firmeza, para que sean sanos en
la fe,
14 y no presten atención a mitos judíos ni a
mandamientos de hombres que se apartan de la
verdad.
15 Para los limpios, todas las cosas son limpias;
pero para los contaminados e incrédulos, nada es
limpio, pues tienen contaminadas la mente y la
conciencia.
16 Dicen que conocen a Dios, pero con sus
hechos lo niegan. Son detestables, desobedientes
y reprobados para toda buena obra.

2

1 Pero tú habla lo que está de acuerdo con la
sana doctrina.
2 Enseña a los hombres mayores a ser sobrios,
respetables, prudentes, sanos en la fe, en el amor
y en la paciencia.
3 De la misma manera, enseña a las mujeres
mayores a vivir con conducta reverente. Que no

sean calumniadoras ni esclavas de mucho vino,
sino maestras de lo bueno.
4 Así podrán enseñar a las mujeres jóvenes a
amar a sus esposos y a sus hijos,
5 a ser prudentes, puras, cuidadosas de su casa,
bondadosas y sujetas a sus propios esposos, para
que la palabra de Dios no sea blasfemada.
6 Exhorta también a los jóvenes a ser prudentes.
7 Preséntate tú mismo en todo como ejemplo de
buenas obras. En tu enseñanza muestra
integridad, seriedad
8 y palabra sana, que no pueda ser condenada,
para que el adversario se avergüence y no tenga
nada malo que decir de nosotros.
9 Exhorta a los siervos a sujetarse a sus amos en
todo, a agradarlos, a no responder con rebeldía,
10 a no robar, sino a mostrar completa
fidelidad, para que en todo adornen la enseñanza
de Dios nuestro Salvador.
11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado,
trayendo salvación a todos los hombres.
12 Esta gracia nos enseña a rechazar la
impiedad y los malos deseos de este mundo, y a
vivir en este tiempo con dominio propio, justicia
y piedad,
13 mientras esperamos la esperanza bendita: la
manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y
Salvador Jesucristo.
14 Él se entregó a sí mismo por nosotros, para
redimirnos de toda maldad y purificar para sí un
pueblo propio, celoso de buenas obras.
15 Habla estas cosas, exhorta y reprende con
toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

3

1 Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y
autoridades, que obedezcan y estén listos para
toda buena obra.
2 Que no hablen mal de nadie, que no sean
peleadores, sino amables, mostrando toda
mansedumbre hacia todos los hombres.
3 Porque nosotros también antes éramos necios,
desobedientes, extraviados, esclavos de diversos
malos deseos y placeres. Vivíamos en malicia y
envidia, siendo aborrecibles y odiándonos unos a
otros.
4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios
nuestro Salvador y su amor por los hombres,
5 él nos salvó, no por obras de justicia que
nosotros hubiéramos hecho, sino por su
misericordia, mediante el lavamiento del nuevo
nacimiento y la renovación por el Espíritu Santo.
6 Dios derramó abundantemente el Espíritu
Santo sobre nosotros por medio de Jesucristo
nuestro Salvador,
7 para que, justificados por su gracia, llegáramos
a ser herederos conforme a la esperanza de la
vida eterna.
8 Fiel es esta palabra. Quiero que insistas en
estas cosas, para que los que han creído en Dios
procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas
son buenas y útiles para los hombres.
9 Pero evita las discusiones necias, las
genealogías, las contiendas y los pleitos acerca de
la Ley, porque son inútiles y no aprovechan.
10 Al hombre divisivo, después de una y otra
amonestación, apártalo de ti.

11 Sabiendo que tal persona está pervertida y
peca, y se condena a sí misma.
12 Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico,
procura venir a verme en Nicópolis, porque he
decidido pasar allí el invierno.
13 Ayuda con diligencia a Zenas, el intérprete de
la Ley, y a Apolos en su viaje, para que no les falte
nada.
14 Que los nuestros aprendan también a
ocuparse en buenas obras para cubrir las
necesidades urgentes, a fin de que no sean sin
fruto.
15 Todos los que están conmigo te saludan.
Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea
con todos ustedes. Amén.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8